

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

SOBRE LAS VUELTAS DICHAS DE LA INTERPRETACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA POESÍA.

Sanchez, Jimena.

Cita:

Sanchez, Jimena (Noviembre, 2013). *SOBRE LAS VUELTAS DICHAS DE LA INTERPRETACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA POESÍA*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jimena.paula.sanchez/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pWKH/ngm>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LAS VUELTAS DICHAS DE LA INTERPRETACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA POESÍA

Sanchez, Jimena
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad abordar la conceptualización de la interpretación hacia el final de la enseñanza de Lacan. En tanto la misma se torna problemática desde el momento en que el modo de gozar se instala en el corazón de la experiencia analítica, se intentará articular algún orden de respuesta a los siguientes interrogantes: ¿a qué apuntaría la interpretación en psicoanálisis? ¿Cuál es la relación que Lacan establece con la poesía?

Palabras clave

Interpretación, Sentido, Goce, Equívoco, Sinsentido

Abstract

THE "TURNS" ABOUT INTERPRETATION AND ITS RELATIONSHIP WITH POETRY

This paper aims to interrogate the concept of interpretation towards the end of Lacan's teaching. As it could be said, that may turn into a problem from the moment the enjoyment takes place in the heart of the analytic experience. In that case, what's the point of interpretation in psychoanalysis? Which is, according to Lacan, its relationship with poetry?

Key words

Interpretation, Sense, Enjoyment, Misunderstanding, Nonsense

Entonces escribir es como quien usa la palabra como un cebo: la palabra pesca lo que no es palabra. Cuando esa no palabra -la entrelínea- muerde el cebo algo se ha escrito. Cuando se ha pescado la entrelínea se podría con alivio tirar la palabra. Pero ahí acaba la analogía: la no palabra, al morder el cebo, lo ha incorporado. Lo que salva entonces es escribir "distráidamente".

Clarice Lispector, 6-11-1971

"Siempre intentado. Siempre fracasado. Intentar de nuevo. Fracasar de nuevo. Fracasar mejor"

Samuel Beckett - Worstward Ho.

Introducción

En el horizonte del camino que me he propuesto recorrer en el presente trabajo, una frase de Lacan relampaguea: "todo gira en torno al fracaso" (Cf. Lacan 1969-70, 88).

Así se me plantea, para decirlo de algún modo, aunque no en la vía del desánimo únicamente sino -vale aclarar- en la de aportar alguna "lucecita"; la conceptualización de la interpretación hacia el final de la enseñanza de Lacan. Quizás sea porque la misma se torna problemática desde el momento en que el modo de gozar se instala en el corazón de la experiencia analítica o bien porque sostenida en la poesía "no soy bastante poeta. No soy *poète-assez*" (Cf. Lacan 1976-77, 17-5-77).

De todas formas, sirviéndome de la enseñanza de J.-A. Miller como

brújula, la posibilidad de realizar un "esfuerzo" en este "andar patoso" para articular algún orden de respuesta al interrogante que anima tal esfuerzo: ¿a qué apuntaría la interpretación en psicoanálisis? ¿Cuál es la relación que Lacan establece con la poesía?

Ahora bien, previo a todo abordaje de la cuestión de la interpretación me es preciso situar brevemente dos problemas. El primero de ellos refiere al hecho de que la enseñanza de Lacan no es *Una*. En el mismo sentido, se dice con frecuencia que la clínica de Lacan tampoco es siempre la misma. Al menos es posible hablar -a grandes rasgos- de una primera clínica, la clínica del deseo y de una segunda, una clínica del goce. Razón por la cual tampoco es posible plantear una doctrina de la interpretación, en tanto los conceptos de síntoma y de interpretación son siempre en toda teoría y no sólo en la enseñanza de Lacan solidarios. El segundo problema es saber si "el último Lacan" obsoletiza al que se vale de la táctica de la interpretación para dirigir el "barco" de la cura. Sin embargo, pese a que no es posible referirse a *una* doctrina de la interpretación, ¿estaría permitida cierta licencia para hablar de una poética de la interpretación?

Primera vuelta: (des)ciframiento

Como es bien sabido, el campo de la interpretación no es inherente al psicoanálisis sino que éste lo toma prestado de otros campos, tales como el de la religión, del oráculo y del fuera de discurso de la psicosis (Cf. Lacan 1972, 514), los cuales, como lo señala Lacan no esperaron el psicoanálisis para existir.

Sin embargo, el dominio de la interpretación lejos de ser extranjera a la experiencia analítica, le es de alguna manera constitutiva. Tal es así que Freud piensa haber encontrado la vía regia hacia el inconsciente en la interpretación de los sueños. En este sentido, un sueño se muestra susceptible de ser interpretado en la medida en que puede ser descifrado pero lo es en tanto "el sueño tiene la estructura de una frase, o más bien, si hemos de atenernos a su letra, de un *rebus*" (Cf. Lacan 1953, 257) de la que se capta "la dominancia del significante sobre las significaciones" (Cf. Lacan 1957, 428). Es decir que, si bien antes de Freud se había percibido que algo podía leerse en el sueño, un sentido; Lacan va a señalar al comienzo de su enseñanza el camino de pionero que realiza Freud al interesarse no sólo en el sentido sino en la elaboración a través de la cual "lo dice del mismo modo en que se habla [...], el sueño habla" (Cf. Lacan 1955-56, 21). En efecto, el sueño así como las demás formaciones del inconsciente -incluyendo al síntoma- responden al inconsciente estructurado como un lenguaje, axioma fundamental con el que Lacan promulga el retorno a la letra freudiana contra las tendencias de la época que denigraban u objetivaban la palabra. Así, en lo concerniente al campo de la clínica, Lacan advierte la dimensión simbólica del síntoma, síntoma como mensaje a descifrar a través de la palabra, con la finalidad de descubrir ese saber que el sujeto "no sabe que lo sabe y por eso cree que no lo sabe" (Cf. Freud 1915-16, 92). Por consiguiente, la interpretación va a apuntar a liberar la palabra que aparece coaccionada y que demanda ser escuchada. De la misma manera, la cura se orienta a liberar

la verdad que se esconde en el síntoma mediante un cálculo de la interpretación muy preciso: si el síntoma es lenguaje, expresión del símbolo, éste puede ser alcanzado evocando las resonancias semánticas. Se trata pues de palpar la independencia del significante respecto del significado, en tanto la función del lenguaje no es informar sino evocar: “el psicoanálisis consiste en pulsar sobre los múltiples pentagramas de la partitura que la palabra constituye en los registros del lenguaje: de donde proviene la sobredeterminación que no tiene sentido si no es en este orden (Cf. Lacan 1953, 280) siendo nuestra meta “restituir en ellos la libertad de la que da prueba Humpty Dumpty cuando recuerda a Alicia que después de todo él es el amo del significante, si no lo es del significado en el cual su ser tomó su forma” (Cf. *Ibíd.*, 282)

De este modo, la teoría de la interpretación consolidada en los años 50 partir del discurso de Roma es solidaria de la definición del inconsciente estructurado como un lenguaje, un inconsciente más ligado al significante -es decir, a lo simbólico- que al significado -esto es, a lo imaginario. Justamente sería un error creer que el significante significa algo, sino que “en cuanto tal, no significa nada” (Cf. Lacan 1955-56, 261). La significación muestra su dependencia respecto de la articulación significativa tal como versa en la definición circular que da del significante: un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante (Cf. Lacan 1957b).

Ahora bien, si la interpretación es solidaria al concepto de inconsciente y de lo que se trata es de hacer funcionar al lenguaje como resonancia en la interpretación para evocar el poder del símbolo y así “hacer entender lo que no se dice” (Cf. *Ibíd.*, 283), no podemos contentarnos únicamente en la reducción de lo inconsciente a lo reprimido. Se tratará pues de apuntar a la segunda parte de la frase y aprehender la naturaleza de algo que se especifica más bien del hecho de no poder ser dicho, punto de cesación del lenguaje en su aproximación a lo real.

Segunda vuelta: plus de *jouis-sens*

En la *Interpretación de los sueños*, Freud señala que aún en los sueños mejor interpretados es preciso a menudo dejar un lugar en sombras porque en la interpretación se observa que de ahí arranca una madeja de pensamientos oníricos que no se dejan desenredar, pero que tampoco, han hecho otras contribuciones al contenido del sueño (Cf. Freud 1900, 519). El “ombbligo” del sueño es uno de los nombres freudianos que traduce el lugar donde se detiene el desciframiento de lo simbólico, donde “se detiene el sentido o toda posibilidad de sentido” (Cf. Lacan 1975) pero que también da cuenta de la raíz del lenguaje porque a decir verdad si hay posibilidad de descifrar el sueño es porque el sueño es antes un cifrado. Y tal operación de cifrado que realiza el inconsciente -estructurado como un lenguaje- nada tiene que ver con la comunicación sino que está hecha para el goce. En efecto, como Lacan lo despeja de su lectura de Freud, las cosas están hechas para obtener en el cifrado un *Lustgewinn* (Cf. Lacan 1973-1974, 20-11-73)

Ahora bien, antes de proseguir, lo que me interesa destacar, siguiendo el ordenamiento de la enseñanza de Lacan que realiza J.-A. Miller en *Los seis paradigmas del goce* (Cf. Miller 1999), es que se puede precisar, a partir de los años setenta, una nueva alianza entre lo simbólico y lo real que determina un nuevo estatus del inconsciente. Resumidamente, “el significante es causa del goce” y “la realidad se aborda con los aparatos de goce [...] aparato no hay otro que el lenguaje. Así se apareja el goce en el ser que habla” (Cf. Lacan 1972-73, 33 y 69). Aquí la tesis de Lacan: “donde eso habla, goza”, el lenguaje hecho de *lalengua* no sirve a la comunicación sino al goce. Esto va a modificar la noción del inconsciente que va

a quedar definido como “un saber, una habilidad, un *savoir-faire* con *lalengua*” (Cf. *Ibíd.*, 167). Y en tanto tal, es que “el inconsciente interpreta de a través, es decir que hace interpretaciones tendenciosas, interpretaciones donde entra la pulsión y su satisfacción que es goce, interpretaciones fundadas en el sentido en cuanto gozado” (Cf. Miller 1995-96, 416) Entonces, si el inconsciente interpreta, el analista lo hace a continuación suyo. Y en tal sentido, dice Miller, se alcanza una paradoja: el inconsciente interpreta y quiere ser interpretado, supone un saber pero también cierta ignorancia. Pero “interpretar es descifrar pero descifrar es cifrar de nuevo. El movimiento sólo se detiene en una satisfacción” (Cf. Miller 1996, 9) Entonces, ¿qué salida para que la interpretación analítica no quede al servicio del principio del placer que no es otro que el deseo de dormir? ¿Cuál es la vía de un verdadero despertar para el sujeto? Esta vía no puede ser otra que la del fracaso, la del tropiezo o la fisura. Es en las grietas del desciframiento, en los puntos de fuga de un relato, donde va a cavar su espacio la interpretación. En ese lapso irreductible al uso referencial del lenguaje, entre las palabras y las cosas según Gide o más bien entre significantes, allí habita ya el efecto poético del cual se vale el poeta así como más sobriamente la interpretación psicoanalítica. El poeta es quien, en ese punto, busca cierta equivocación con la que le gana de mano al inconsciente (Cf. Miller 1999-2000).

Equivocación de la que se valdrá la interpretación en psicoanálisis en tanto “tenemos necesidad del equívoco, es la definición del análisis, porque como la palabra lo implica, el equívoco está de inmediato apuntando al sexo” (Cf. Lacan 1977-78, 15-11-77) y además en tanto “entraña la abolición del sentido” (Cf. Lacan 1974, 104) e implica un corte del goce con el que se nutre el síntoma. Se trata de una interpretación que participa de la letra, en tanto ésta está fuera del sentido y que ataca la relación misma de lo que se escucha con lo que se dice dirigiéndose a una dimensión que es la misma que “la integral de los equívocos” (Cf. Lacan 1972, 514). Entonces, una interpretación que interpreta al revés del discurso adormecedor del inconsciente. Un discurso, dice Lacan, siempre adormece salvo cuando no se comprende y entonces despierta (Cf. Lacan 1976-77, 17-4-77).

Otra vuelta: ¿chino?

Podría decir casi con certeza que en estas “vueltas” dadas por la noción de interpretación algo vino a tropezar. Sin embargo es allí donde lo real bajo su aspecto de imposible, dice Lacan no se escribe sino a la fuerza (Cf. Lacan 1976-77, 17-4-77).

La interpretación equivoca, procede por equívocos y es por medio de las vueltas dichas que incide sobre lo real en tanto imposible alcanzándolo por medio de esos tropiezos, atolondradamente. Como dice Lacan en *El momento de concluir*, el analista zanja (*tranche*) y lee tropezadamente, lo que dice es corte en tanto quita el sentido imaginario adherido y de tal forma “participa de la escritura, en esto precisamente: que para él equivoca sobre la ortografía. Escribe diferidamente de modo que por gracia de la ortografía, por un modo diferente de escribir, sueña otra cosa que lo que es dicho, que lo que es dicho con intención de decir” (Cf. Lacan 1977-78, 20-12-77).

Por eso Lacan nos convida a la poesía, a la escritura poética china, para adquirir allí la dimensión de lo que podría ser la interpretación analítica. Según F. Cheng, el poeta chino mediante la escritura cala de vacío lo lleno simplificando en grado extremo el lenguaje pero incrementando el juego entre lo nominal y lo verbal, en tanto el vacío para el pensamiento chino es el lugar por excelencia donde se multiplica el sentido. Se trata de una poesía que “habla” infinita-

mente, cuenta con la reticencia, la palabra termina pero el sentido continúa en tanto el mensaje no se da. Decidir sobre el sentido implica un acto, un artificio en tanto “cada ideograma es monosilábico e invariable, lo cual le confiere una autonomía, a la par que una gran movilidad en cuanto a la posibilidad de combinarse con otros ideogramas” (Cf. Cheng 1977, 16) produciendo un lenguaje abierto, estallado pero que movido por el vacío es capaz de generar la palabra, de *transcribir* lo indecible.

Para finalizar, “un esfuerzo de poesía” nos alienta Miller, para dejarse aspirar en la interpretación analítica por “el canturreo” con el que los ideogramas chinos se modulan con el fin de despabilar y producir un forzamiento del tapón de lo real que es el sentido. “Esto es lo que la experiencia analítica valora a propósito del significante: que puede ser por parte del sujeto, orientado con fines de goce [...] fines de vida, porque si no el significante se orienta con fines de muerte” (Miller 2003, 5-3-03). Poética del deseo del analista que opera al revés que la política alienante de la identificación que hace desaparecer al sujeto bajo el significante amo. La interpretación atañe a la causa del deseo y es por la vía del acto analítico -en tanto éste opera por una suspensión de la relación del significante S_1 en juego, del significante que se repite, con los otros significantes- que el analista invita al ser hablante en afanarse en ese esfuerzo. “El lenguaje poético genera así una palabra desencadenada por la cual se puede ‘circular’ y descubrir en cada punto nuevas perspectivas” (Cf. Cheng 1977, 69).

BIBLIOGRAFIA

Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños (segunda parte) en Obras Completas Vol. V, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996.

Freud, S. (1915-16) Conferencias de introducción al psicoanálisis. 6ª conferencia. Premisas y técnica de la interpretación en Obras Completas Vol. XV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994.

Freud, S. (1915-16) Conferencias de introducción al psicoanálisis. 11ª conferencia. El trabajo del sueño en Obras Completas Vol. XV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994.

Freud, S. (1923) El yo y el ello en Obras Completas T. XIX, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996

Cheng, F. (1977) La escritura poética china seguido de una antología de poemas de los Tang, Pre-Textos, Valencia, 2007.

Lacan, J. (1953) Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis, en Escritos 1, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1955-56) El Seminario Libro 3: Las psicosis, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Lacan, J. (1957a) El psicoanálisis y su enseñanza, en Escritos 1, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1957b) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, en Escritos 1, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1958) La dirección de la cura y los principios de su poder, en Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1964a) Posición del inconsciente, en Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires, 1987.

Lacan, J. (1964b) El Seminario Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1999.

Lacan, J. (1969-70) El Seminario Libro 17: El reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1999

Lacan, J. (1971) Lituratierra, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1972) El Atolondradicho, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1972-73) El Seminario Libro 20: Aún, Paidós, Buenos Aires, 2004.

Lacan, J. (1973a) Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1973b) Nota Italiana, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1973-74) El Seminario Libro 21: « Les non-dupes errent » o « Les noms du père », inédito.

Lacan, J. (1974) La tercera, en Intervenciones y textos 2, Manantial, Buenos Aires, 1998.

Lacan, J. (1975a) Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter del 26 de enero de 1975, inédito.

Lacan, J. (1975b) Quizás en Vincennes..., en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1976-77) El Seminario Libro 24: L'insu que sait de l' une-bévue s'aile a mourre, inédito.

Lacan, J. (1977-78) El Seminario Libro 25: El momento de concluire, inédito.

Miller, J-A. (1995-96) La fuga del sentido, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Miller, J-A. (1996) La interpretación al revés, en Entonces : « Shhh... », Eolia, Barcelona, 1996.

Miller, J-A. (1999) El lenguaje, aparato de goce, Colección Diva, Buenos Aires, 2000.

Miller, J-A. (1999-2000) Los usos del lapso, Paidós, Buenos Aires, 2004.

Miller, J-A. (2003) Un esfuerzo de poesía, en Colofón 25, Granada 2005.